

Etapas 1. Nuevo Naharros - Huerta

27 de febrero de 2024

Donde el Tormes deja de ir al Norte para dirigirse a Oeste, en el puente sobre el río, a la salida de Huerta, estuve veinte minutos a ver si algún conductor aceptaba devolverme a Nuevo Naharros en su coche. Mientras esperaba luego a que viniera desde Santa Marta el taxi que consideré necesario llamar, pasó un coche caravana diminuto y muy cuqui conducido por una señora inglesa. Convencido de que las señoras inglesas que viajan solas por la meseta cogen a los autoestopistas aunque vayan sin afeitarse, me fastidió haber avisado al taxi y me imaginé volviendo a donde dejé mi coche sentado en el asiento delantero izquierdo hecho un dandi.

El otro personaje solitario de la mañana me lo había encontrado en el último kilómetro de la etapa, cerca del final de la casi recta que une Nuevo Naharros con la curva de noventa grados del Tormes a su paso por Huerta. Allí estaba trabajando un topógrafo. Desde lejos, con el chaleco amarillo, parecía un agricultor que trasteaba con algún tubo de riego, de cerca parecía lo que era, un topógrafo sin compañía. La tecnología le ha quitado el colega que le sujetaba el teodolito para medir o triangular. Ahora, con el bastón que recibe la señal de los satélites con una precisión de dos o tres centímetros se arregla.

Estas presencias alegran un camino que es más fotogénico en su vista aérea que a ras de suelo. Los polígonos que dibujan los terrenos de regadío acompañan plásticamente a la recta de la carretera. Los caminos no sirven para llegar a ningún sitio porque solo saben ir y volver al Tormes. Sin embargo, al final de este mundo rectilíneo espera una de las curvas más llamativas del mapa de la provincia de Salamanca. No hay una explicación geológica concluyente para explicar esta frivolidad del Tormes. En una publicación de 1987, Don Emiliano Jiménez-Fuentes, eminente y entusiasta geólogo de la Universidad de Salamanca, con un título como Dios manda, "Una Captura fluvial en el Pleistoceno Inferior: El "Codo" del Tormes", nos presenta su hipótesis: "Parece claro que el "codo" del Tormes en Huerta representa una antiquísima captura de un río -Paleo-Tormes- que, dirigiendo sus aguas hacia el Norte, fue desviado hacia el Oeste por la acción remontante de otro."

El taxista, mientras daba la vuelta para volver por donde había venido, me soltó "te voy a decir de qué te conozco"... "Hace veinticinco años, más o menos, llevaste el coche que tenías, un Peugeot, unas cuantas veces a cambiarle el aceite al taller donde trabajaba entonces". La sorpresa mayúscula por esa memoria remontante, ¡viva Don Emiliano!, y los comentarios siguientes nos dieron de sobra para adelantar a la señora inglesa y llegar hasta mi Passat.